



México, D.F., a 12 de febrero de 2013.

Diputado Francisco Arroyo Vieyra
Presidente de la Mesa Directiva.

Palabras emitidas durante la entrega del reconocimiento al presidente Ejecutivo del Consejo de Administración del periódico “El Universal”, en el Palacio Legislativo de San Lázaro.

En días pasados, con motivo del aniversario de la promulgación de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, los titulares de los Poderes de la Unión firmamos un acuerdo de tal suerte de comenzar con un importante periplo de festejos con motivo del centenario de la Constitución.

Es por ello que escuchando con toda prudencia y atención a quien siempre escucho con prudencia y atención por sus sabios consejos y por su generosidad como ser humano, emprendimos, nos dimos a la tarea de iniciar estos festejos con este homenaje en la Cámara de Diputados.

El consejo no pudo venir de otra gente que no fuese mi leal y mi muy querido amigo, Manlio Fabio Beltrones Rivera.

Los integrantes de la Junta de Coordinación Política lo vieron con muy buenos ojos porque todos entendemos que si hay un medio de comunicación que se ha acompasado con la historia del México reciente es El Universal; en su rotativa, en esta Goss de cuatro pisos, se imprime el primer ejemplar de la Constitución.

En un acto de una enorme generosidad, allá por la Legislatura LIII, El Universal y don Francisco Ealy Ortiz nos regala la rotativa que ahora se ha convertido en el principal elemento de nuestro Museo Legislativo y el más socorrido por los miles de educandos que a diario nos visitan.

El Universal ha acompañado a este México, ha sido fiel testigo y cronista de sus transformaciones. El Universal se ha acompasado con los cambios del México moderno y ha visto crecer a una generación entre las cuales, claro, nos contamos muchos de quienes estamos aquí presentes.

Yo crecí leyendo El Universal y viendo a Jacobo Zabudovsky. Hoy que ya estoy crecido leo El Universal y escucho a don Jacobo Zabudovsky y lo hago con un enorme gusto y un enorme cariño.

Veo el esfuerzo de El Universal por transformarse; lo vi pasar del blanco y negro al color; lo vi pasar a tener un formato agresivo, lucido, colorido.

Hay veces que me entero, *Bajo reserva*, de lo que puede ser nuestro futuro político inmediato. Gozo de sus crónicas y esto nos hizo sentir a todos que había la necesidad de encontrarnos en un homenaje a quien ha dirigido a ese medio de comunicación que ha acompañado al México moderno durante 43 años, porque las cosas buenas, porque la nobleza que obliga no debe dejarse pasar. Nada cuesta hacerlo y sí cuesta mucho no hacerlo.

El día de hoy, quienes integramos esta casa de la pluralidad, la casa de la representación política y constitucional del pueblo de México le hacemos un sentido homenaje a Francisco Ealy, por lo que representa, por su amistad, por su bonhomía, por su generosidad y por lo que todavía tiene que hacer por este gran pueblo que lo ha acompañado, también a él en su aventura, muy bien lograda, periodísticamente hablando.

Bienvenidos. Muchas gracias.

-- ooOoo --